

## LAS FIESTAS DE LA «TRETA» DE NUESTRA SEÑORA DE LES SOGUES

La devoción de «Les Sogues» obedece a una aparición de María Santísima, acaecida el día 26 de octubre del año 1190 en el paraje denominado Prat de Bellvís (Llano de Urgel, Lérida), para socorrer a un tal Juan Amorós, de Sidamunt.

Es acaso ésta la primera aparición mariana que registra la historia en Cataluña, y sin ninguna duda en las tierras de Lérida<sup>1</sup>, pues si cuentan con otras dos, la de «El Miracle» de San Martín de Riner (Solsona) y la de Carramia, en Abella de la Conca, tuvo lugar la primera el año 1450 y a la segunda ni la tradición pudo señalarle fecha.

Y es bajo el título de «Les Sogues» que María Santísima, pese al error provocado por la popularización de la incomparable «Plegària a la Verge del Remei», es tenuta desde tiempo inmemorial por indiscutible Patrona del ubérrimo Llano de Urgel, tal como lo rezan los viejos *Goigs* que tenemos a la vista, editados a principios del siglo XIX<sup>2</sup>:

Puig del cel foreu baixada — com la nostra fe ho pregona.  
Del Urgell Mare, y Patrona, — siau per tots Advocada.

Es por eso que desde el siglo XIII el santuario de las Sogas haya sido centro de devoción ininterrumpida por parte de los nativos de las tierras bajas de Lérida y colindantes, especialmente del aludido llano<sup>3</sup>, y aun de la misma capital<sup>4</sup>, quienes en de-

<sup>1</sup> Véanse nuestras *Notas para la historia de Ntra. Sra. de les Sogues*, en «Ilerda», n.º 1, fasc. II.

<sup>2</sup> «Lleyda. En la estampa de Bonaventura Corominas, Estamper y Llibrater».

<sup>3</sup> Nuestras *Notas* cit.

<sup>4</sup> *Ceremonial Antich-Llibre de Notes Importants, 1616-1617*, p. 125, del Archivo Municipal de Lérida. Con referencia a los peregrinos de ésta dice: «... e lo endemá, ço es, lo dilluns foren a missa a Nostra Señora de les Sogues, ahont staven ajustades passades trenta professons...»

terminadas circunstancias de penuria acudían al favor de la pequeña y milagrosa imagen con numerosas y nutridas peregrinaciones.

Desde tiempos remotos celebrábase cada año en el santuario el típico «Aplec de professons de diferents llocs d'Urgell»<sup>5</sup>, de las cuales Camós<sup>6</sup>, como testigo presencial, habla en estos términos: «Visítanla con procesiones todos los años la segunda fiesta de Pascua de flores de su parroquia, de Torregrosa, de Juneua, de Borjas, de Arbeca, de Puiggrós, de Miralcamp, de Fondarella, de Mollarusa, de Palau, de Golmes, de Villanueva de Bellpuig, de Castellnou, de Ivars, de Barbens, de Bellcayre, de Fuliola, de Liñola, de Castellserá...». En total, diecinueve procesiones a las que, por lo menos, hay que añadir las de Poal y Arcs, como campeones de devoción, y Bell-lloc con Termens, por cuanto son, igualmente que los anteriores, primeros vecinos de la parroquia de Bellvís.

Lo más característico, sin embargo, de la devoción colectiva a Nuestra Señora de las Sogas eran las fiestas llamadas comúnmente de «La Treta» o exposición de la sagrada imagen de María, con ocasión de las funciones de rogativas que se le hacían en las públicas necesidades, especialmente en épocas de sequía. Ellas presuponen, amén de un ritual de exuberancia no comunes, la oficialidad del patronazgo de la Virgen de las Sogas sobre todos los pueblos del Llano de Urgel y su comarca.

Parece ser que se celebraban ya en el siglo xvi, pues en un Manual del Archivo de Bellvís (año 1578) aparece que el 5 de mayo del citado año fué votada Santa María y el día 12 del mismo mes trasladada para su exposición en la fuente del Miracle<sup>7</sup>, concurriendo muchas procesiones; y que no eran por motivo distinto los concursos de peregrinos, registrados anteriormente, en los años 1689, 1691 y 1699.

Con anterioridad a la fecha de la restitución de la imagen robada nos consta ya, por documento fehaciente<sup>8</sup>, de una «Treta» habida en 1703.

<sup>5</sup> Arch. Cap. de Lérida, leg. 21, reg. año 1728.

<sup>6</sup> *Jardín de María*..., p. 248.

<sup>7</sup> JOSÉ MANUEL TORRENTÓ, *Narración histórica de la aparición de María Santísima ... Madre de Dios de Las Sogas* (Lérida 1875), pp. 76 y ss.

<sup>8</sup> Arch. Mun. de Balaguer, leg. 80, fasc. 4.

El *Regestum annorum* (1723-1728) del Archivo de la catedral de Lérida nos habla de otra: «Dia . . . 1728, Ilerda. — Que se traque la imatge de Ntra. Sra. de les Sogues per la esterilitat de l'aygua».

Sigue el Archivo Municipal de Balaguer<sup>9</sup> dándonos noticias de otras sucesivamente celebradas, por medio de los oficios-invitación a las mismas, que tenemos delante, datados en 1733, 1738, 1744, 1748, 1750, 1751, 1760, 1770, 1775, 1816 y 1817.

Serra i Boldú<sup>10</sup> cita además otras exposiciones o «Tretas», habidas en 1742, 1753, 1757, 1764, 1765, 1766 y 1773. Y Torrentó<sup>11</sup> asiste a otra celebrada el año 1798.

Como se ha indicado, estas fiestas se realizaban bajo reglamento «inalterable en toda edad»<sup>12</sup>, tan lujoso en emotivas ceremonias, que el citado P. Torrentó no duda en calificarlas así: «Por cierto dignas de admiración son todas ellas, pues son indescriptibles el estímulo y emulación de todos los pueblos por verificarlas en estos días tan solemnes, ordenadas y ricas, que en aparato y religiosidad no las exceda la siguiente, de manera que por alabar a Dios es muy edificante ver o asistir a las procesiones de estos ocho días, que tan lucidas, tan numerosas y concurridas, quizá no se verifiquen en otra parte del mundo».

Veámoslo por partes.

#### PRELIMINARES DE LA «TRETA»

Cuando la comarca era afligida por alguna calamidad, el Ayuntamiento de Liñola y, en su defecto, el de Palau de Anglesola, procedía a convocar los pueblos de la demarcación de Les Sogues, la cual, según nota del farmacéutico de Palau don José Solsona, quien los había convocado muchas veces, son cincuenta y cuatro, a saber: «Vilanova de la Barca, Termens, Mongay, Pennellas, Fuliola, Bullidó, Castellnou, Mas d'Estadella, Arbeca, Juneda, Alcoletge, Miralcamp, Poal, Arcs, Mollerusa, Bell-lloc, Puig-

<sup>9</sup> Id. íd. cit.

<sup>10</sup> *La Virgen de les Sogues, Patrona de Urgell* (Lérida, 1902), p. 29 y ss.

p. 29 y ss.

<sup>11</sup> Ob. cit.

<sup>12</sup> TORRENTÓ, ob. cit.

vert, Las Borges, Belianes, Bellpuig, Anglesola, Vallvert, Tarrós, Castellserà, Butsènit, Vallfogona, Corbins, Torrelameu, Balaguer, Bellmunt, Liñola, La Guardia, Ibars, Vilagrassa, Preixana, Golmés, Puig-gros, Artesa, Sidamon, Fondarella, La Sentiu, Belcaire, Boldú, Tornabous, Barbens, Tàrrega, Sant Martí, Maldà, Vilanova de Bellpuig, Castelldans, Alamús, Torregrossa y Palau».

Antes, el síndico de los Ayuntamientos citados se personaba al de Bellvís para exponer la necesidad de la «Treta» y proponer la convocación de un representante de los demás pueblos del Urgel a fin de votar aquélla y tratar el modo de solemnizarla.

Señalado por el Concejo de Bellvís día y hora, el Ayuntamiento promotor cursaba a los pueblos urgelenses la correspondiente convocatoria<sup>13</sup> de delegados para la reunión de Bellvís, menester que tenían a honroso y exclusivo privilegio Liñola y Palau<sup>14</sup>.

Con el honor debido, los munícipes y prohombres de Bellvís los recibían en la Casa del Común, donde tenía lugar la Junta de Síndicos de los cincuenta y cuatro pueblos si la necesidad era general o sólo de los pueblos afectados por ésta. Previa una fervorosa axhortación del Síndico-Promotor de Liñola o Palau, se votaba la extracción o «Treta» de la imagen de las Sogas de su camaril y se acordaba el modo de darle solemnidad, así como todo lo concerniente al Octavario, número de pueblos que debían acudir, días que les correspondían, orden de actos a celebrar, etc.

El regreso de los síndicos a sus localidades solía tener lugar el mismo día. Un volteo general de campanas lo advertía a cada

<sup>13</sup> Del repetido legajo del Arch. Mun. de Balaguer copiamos la cursada en el año 1750: Ille. Sor. = Essen tan paten la sequedad pateix la present collita, ha resolt este Ajuntament per medio de son Síndich lo dia 3 de mars, suplicar al Magch. Ajunmen. de la Vila de Bellvís, se servís senyalar diada per congregarse los Síndichs en dita Vila per fer la petició de Maria Santíssima de les Sogues, Patrona de esta comarca, esperant alcansar lo remey com en altres ocasions se es experimentat; y com dit Magch. Ajuntamen se haze resolt, que lo dissapte primer vinent a les 9 hores de la matinada, que contarem lo dia 7 del corrent, se juntien en dita Vila de Bellvís los Síndichs de esta comarca, com en semblans ocasions se acostumen juntar; y con lo de V. S. sie un de ells, y haze quedat en nostro càrrech lo donar avís, ho posam a la comprehensió de V. S. peraque en dita Vila dia y hora assenyalats son Síndich ab los demás pugan fer dita petició; y esperan ocasions en que pugam servir a V. S. quedam pegan a Deu lo guarde molts anys. Llinyola y mars 4 de 1750 B. L. M. de V. S. los Regrs. de Llinyola. = Molt Ille. Ajuntamen de la ciutat de Balaguer».

<sup>14</sup> «Ilerda», ob. cit., p. 417.

una, anunciándose así a la vasta comarca el gozo de la «Treta», cuyo solo «voto» abría los espíritus a la más firme esperanza.

El mismo día también, el Consejo, regidores y nobles de Bellvís se personaban corporativamente al convento trinitario de las Sogas a solicitar el beneplácito de los religiosos custodios de la Virgen para sacarla de su trono y trasladarla a una capilla preparada *ad hoc* en los claustros del santuario.

Con palabras rituales y por la Comunidad presente al acto, el Padre Ministro daba contestación a la súplica accediendo gustosamente «amb tal que s'observen las ceremonias acostumbradas en estas sagradas funcions, y sian respectats los drets d'esta Venerable Comunitat, segons consta en el llibre de Resolucions d'esta santa casa»<sup>15</sup>, y se concretaba el día.

Contando con la anuencia de los custodios de la Patrona del Llano, el Ayuntamiento de la villa procedía inmediatamente a cursar a los pueblos la correspondiente comunicación<sup>16</sup> que daba efectividad a la «Treta».

#### LA «TRETA»

Como se ha insinuado, la «Treta» no consistía en otra cosa que en la simple extracción o traslado de la imagen de Nuestra Señora desde su camaril al altar preparado de antemano en los

<sup>15</sup> Memorial de Bellvís, cit.

<sup>16</sup> Del mismo legajo balaguerense transcribimos la más antigua, intercalándole de otras del mismo lugar y asunto (respectivamente, años 1744 y 1748), lo que va entre paréntesis, a fin de documentar el texto: «Illes. Srs. = Avent demanat y feta embaixada molts Síndichs de les Viles y Llochs de la Plana de Urgell, als Batlle, Pahers y Consell de la Vila de Bellvís, que a vista la extrema nesesitat al present pateixen los blats y demás fruits de la terra de aygua, seria cosa molt sancta y convenient se tragués de seu Santuari la Sagrada Imatge de la Sobranísima Reyna dels Angells Maria SS.<sup>a</sup> de les Sogues, Patrona de Urgell, a la Capella del Claustro (ahont continuarà tot lo octavari que se farà ab la deguda solemnitat y concurs de professons diariament) fer solemne Offici y Sermó, y després portarla a la Capella del Miracle ahont se troba, se ha determinat y plaçat per dit efecte per lo dia de dimars primer vinent y contan als 17 del pnt. mes. Per lo que o fem participant a Vs. y suplicantlos que si volen aoodir a dita casa y Santuari ab la Professó, o devoció que Vs. tenen acostumat, peraque tots junts ab les degudes oracions supliquem a Ntre. Sr. per medi e intercessió de Marie SS.<sup>a</sup> lo remei de tant urgent necessitat, com en altres ocasions o avem experimentat. Deu gde. a Vs. molts anys. = Bellvís, abril 12 de 1703. = B. l. m. de Vs. = Sos. Mors. Ser ors los Pahers de la vila de Bellvís. = Illes. Srs. de Pahers y Cosell de la molt leal Ciutat de Balaguer.»

claustros del convento. A este acto sucedía un Octavario de rogativas y cultos solemnísimos.

Realizábase con una solemne sencillez que infundía en el ánimo la emoción de la sublimidad.

La vigilia del día señalado, el alcalde, regidores y personas notables de Bellvís, preparados antes con la recepción de los Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía, iban al santuario, donde con la reverenda Comunidad y llevando sendas velas encendidas en las manos acompañaban al Padre Ministro, revestido de capa pluvial, al camarino de la Virgen. Allí, sumidos en fervorosa y secreta oración, esperaban el filo de la medianoche, tan evocador del beneficio máximo de María. A las doce en punto, en medio del silencio de las cosas y de los circunstantes, tomaba el preste la angelical imagen y, sin más, la trasladaba, entre las dos hileras de ceroferarios conmovidos, a la capilla del claustro, previamente adornada y profusamente iluminada. Al mismo tiempo, las campanas de las Sogas rompían el silencio con su general volteo y ponían al vuelo todas las de Bellvís y éstas estremecían los bronces del Urgel entero, que, oídos a un tiempo y en aquella hora, producían tal acopio de afectos en los devotos urgeleses, que resultan difíciles de explicar y de sentir, «sin presenciar — afirma Torrentó, de quien son los anteriores datos — el piadoso acto, ni escuchar el inmenso campaneó.

La breve procesión retornaba a la iglesia, y quedaban al pie del altar de la Señora, hecho un ascua de oro, dos miembros de la corporación municipal montándole guardia de honor hasta el próximo día.

### EL OCTAVARIO

Empezaba el Octavario el día siguiente al de la «Treta», con los cultos, orden y acoplamiento de pueblos, acordados en la Junta de Síndicos.

Bellvís lo iniciaba con singular esplendor y asistencia de invitados, devotos y curiosos, por cuanto aquel día resultaba ser para el público el de la «Treta», si bien ésta habíase realizado propiamente la noche anterior. Al pueblo de Liñola, por gozar

del privilegio de ser el primero en solicitar la exposición de la bendita imagen, le correspondía preferentemente cerrar el Octavario, a tono con la solemnidad que le habían dado la santa emulación y competencia de los pueblos concurrentes. Así resulta de la reseña del P. Torrentó<sup>17</sup> relativa al año 1798, cuyo primer día coincidió en miércoles, 18 de abril:

... en este día — dice —, fué en procesión al Santuario Bellvís y Sidamont. = Jueves, día 19, fueron: Termens; Vilanova de la Barca; Menarguens; Vallfogona. = Viernes, día 20: Mollerusa, Vilanova de Bellpuig; Juneda. = Sábado, día 21: Bellcayre; Castell nou; Poal; Arcs; Artesa. = Domingo, día 22: Palau; Fondarella; Miralcamp. = Lunes, día 23: Golmés; Torregrosa; Bell-lloc; Alamús; Bellmunt. = Martes, día 24: Castellserá; Alcoletge; Penelles. = Miércoles, día último del Octavario, fué Liñola...

Iba, pues, el primer día al santuario la parroquia de Bellvís en devota procesión de penitencia a la hora del amanecer. La Comunidad Trinitaria salía a recibirla en el pórtico del convento y la conducía al claustro ante el altar de la Patrona. Allí se oficiaba una misa solemne, con música y sermón, predicado este día, de mayor concurrencia que los otros, por dos oradores, uno en la capilla del claustro y otro en el expresado soportal.

Acabado el Oficio, se ordenaba de nuevo la procesión general para llevar la Santa Efigie de las Sogas a la capilla del «Miracle» — llamada así porque en aquel sitio aparecióse María al devoto Jun Amorós de Sidamunt, favoreciéndole milagrosamente<sup>18</sup> —, a la cual era costumbre muy antigua agregarse seis, doce o más hombres con hachas encendidas, a la cabeza de los vecinos del pueblo o pueblos por ellos representados. En el altar de dicha capilla depositábase la imagen, sin otro acto religioso; uno de los predicadores, a campo raso pronunciaba un sermón de circunstancias, terminado el cual se regresaba procesionalmente a la capilla claustral, en donde la Virgen permanecía expuesta a la veneración de los fieles hasta el final del Octavario.

A hora competente, la procesión de Bellvís cerraba la primera jornada de rogativas, volviendo ordenadamente a su procedencia, no sin haber dejado ante el altar de la Patrona a dos de sus sín-

<sup>17</sup> *Narración histórica...*

<sup>18</sup> *Amorós, Jardín de María...*, c.

dicos, en honorífica guardia hasta la mañana siguiente, en que eran relevados por otro par del pueblo o pueblos a los cuales correspondía el turno de plegarias. Análoga y sucesivamente procedían los restantes. Del mismo modo se turnaba cada día, para el cambio de cera del altar, otro síndico, llegado al santuario con antelación a la procesión de su pueblo.

Con el alba salían éstas de la respectiva parroquia, en orden hasta un determinado punto del camino, llamado de parada, desde el cual, interrumpida la procesión, se continuaba la ruta libremente hasta un kilómetro antes de llegar al santuario de Nuestra Señora. Allí coincidían las distintas señaladas para el día, reorganizándose una gran procesión con las agregadas, que ocupaban en ella un puesto tradicionalmente señalado.

En la casa de la Virgen eran recibidas por la Comunidad Trinitaria con igual rito que la de Bellvís, y acto seguido tenía lugar en la capilla del claustro un solemne Oficio con música y sermón.

Sin otros actos oficiales y no pocos de devoción privada, a hora conveniente de la tarde, cada procesión regresaba a sus parroquias en la forma y orden de la ida <sup>19</sup>.

#### LA PROCESIÓN

Era, por supuesto, la procesión el acto cotidiano más llamativo y emocionante del Octavario de la «Treta». Devotos y curiosos de muchas horas a la redonda acudían a presenciarla, ávidos de edificarse con la gravedad de su desfile, por otra parte muy vistoso, y de gustar con lágrimas la emoción que forzosamente había de producirles el grito penitencial de las multitudes, hecho estrofa de las «Coplas de la pluja»:

Puig sou refugi sagrat, — amparo segur y guia:  
aygua enviaunos, Maria, — en esta gran sequedat <sup>20</sup>.

<sup>19</sup> SERRA Y BOLDÚ, ob cit., p. 30. Entre estos actos de devoción cabe enumerar las *Copbles a Maria Santísima de las Sogas per lograr la salut*: «Puig sou refugi sagrat — amparo segur y guia — salut donauls Maria — als malalts que us han invocat», y la *Oració per a implorar lo Patrocini y Amparo de Maria Santísima de las Sogas, Mare, Tutelar, Protectora y Patrona de tot lo Urgell*, ambas de la imprenta Corominas y de comienzos del siglo XIX.

<sup>20</sup> *Coplas a Maria Santísima de las Sogas per a lograr lo benefici de la pluja* (Lleyda, Imp. de Corominas, 1834).



alternado con las Letanías de los Santos y de la Virgen o el clamor de la inocencia, que se expresaba así:

La terra se mos asseque, — lo blat se mos mor...  
Misericòrdia, Senyor!

avalando el ruego con esta ingenua insistencia:

Sant Cristo de Balaguer, — dâu-nos aigua, si ens convè!  
Mare de Déu de les Sogues, — dâu-nos aigua a portadores!<sup>9</sup>

Torrentó, con su unción característica, nos describe la de Bellvis del modo siguiente <sup>22</sup>:

... en ella un vecino de Sidamón tenido y honrado por descendiente del afortunadísimo fundador de la devoción de esta celestial Reina rompe la marcha llevando un estandarte, en el que está pintada la historia de la descensión de la Virgen Clementíssima en socorro de su cordial y finísimo devoto Juan Amorós; en las restantes es sustituido este estandarte por el pendón de Improperios de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, que en Semana Santa se enarbola en la parroquia; sigue otro negro, ¡todo denota tristeza y penitencia en este solemne acto!; tras éste van doce niños con vestidos blancos, corona de espinas en la cabeza, sogas de esparto pendiente del cuello y con una pequeña cruz en las manos; son estos niños la avanzada o vanguardia de la grande y pesada cruz, que un devoto lleva a cuestas, ceñido el cuerpo con una larga cadena, que arrastra además por el suelo. Con esta cruz termina la procesión de los hombres y entra la que forman las mujeres a dos hileras como la parte de ella ya descrita, siguiendo detrás de un pequeño crucifijo en manos de una de ellas; luego van grupos de tres en tres doncellas con vestidos blancos unas, otros negros y todas con la cabellera suelta sobre la espalda, llevando en las manos los instrumentos de la Pasión del Señor, como son la Mano, los Azotes, la Columna, la Corona de espinas y demás, interpolados los grupos entre las hileras de mujeres bien aderezadas con hachas o cirios encendidos según la posibilidad y devoción de cada una, pero todas asistiendo a la procesión con la modestia y compostura propias de la verdadera compunción; termina esta parte de la procesión una Virgen Dolorosa llevada en hombros por cuatro viudas en unas andas muy bien adornadas y con no menos compostura y devoción.

Para excitar más al Padre de las misericordias y Dios de toda con-

<sup>21</sup> Notas folklóricas que recogimos de viva voz entre la gente anciana de Bellvis.

<sup>22</sup> Ob. cit., p. 90.

solación y conmovier debidamente a los pecadores a arrepentimiento entre varias luces de hacha, continúa la procesión una imagen de un gran Crucifijo enarbolada por un fornido mozo y sostenida no obstante por los extremos de los brazos de la Cruz con horquillas, por otros dos compañeros que además alternan con el primero durante el camino: los hombres y las mujeres de las procesiones agregadas se colocan en la principal mezclados con los de su sexo, llevando todos hachas o cirios encendidos y formando una procesión larguísima, tal, que consuela, edifica y pasma, a cuantos tienen la dicha de presenciarse: la música va colocada en coros y a convenientes distancias, cantando a toda orquesta la letanía de la Madre de Dios con tal armonía, que la concurrencia numerosa no impide, que enterezca suavemente el corazón.

Cierran la procesión la Comunidad de Sacerdotes presidida por el Preste vestido con capa pluvial, y detrás de ésta el Magnífico Ayuntamiento y sus convidados, que son las personas más notables de cada pueblo, llevando todas hachas encendidas.

De manera semejante organizaban los pueblos sus procesiones, como es de ver en la que en 1854 celebró Liñola<sup>23</sup>, con este

Ordre de la professó. Devant los dos pendons y lo guió dels Ninivites, luego lo profeta Jonás y 15 Ninivites vestits de sachs ab coronas de arsos arremangats y descalsos: luego 10 noys vestits de blanch ab creus al coll; luego altres 12 noys vestits de blanch ab coronas que estaven escrits los 12 noms dels apòstols: Luego tots los trofeos de la mort y passió, al mitj de estos lo tabernacle dels Dolors i al últim lo tabernacle de la Soledat, tot portat per dones. Luego tres jochs de Maries ab cabellera estesa vestides de blanch portant cada joch un Sant Cristo, a més al detrás de estes altres tres vestides de negre ab tres Creus, la del mitj més grossa. Luego la llanterna i la Creu professional de plata. Después lo Sant Cristo gros y al costat Maria Santíssima y Sant Joan y la Magdalena; y a l'últim lo Rnt. Joan Fontelles ecónomo, ab capa morada y Vera Creu de plata y dos escolans ab dalmàtiques negres y tota la vila tan homes com dones, y estes devant ab ciris y moltes atxes...

Todo lo cual completa Torrentó<sup>24</sup> con esta noticia:

Es de advertir que si ejecutadas tres o cuatro procesiones, se lograse el beneficio de lluvia tan abundante que remediase la necesidad en la comarca, las restantes continuarían sus ejercicios hasta el último día del Octavario, pero retirados los Imperios, cambiados los

<sup>23</sup> Arch. del Santuario del Santo Cristo, de Balaguer.

<sup>24</sup> Ob. cit., p. 93.

estandartes de tristeza y penitencia por otros de colores y alegría, adornados los tabernáculos o andas con flores y cintas, y entregadas durante el camino a demostraciones religiosas y convenientes de júbilo y de acción de gracias a Dios<sup>25</sup>; pero si en unos pueblos hubiese llovido y en otros no, las procesiones de los pueblos restantes irían al Santuario en la forma, que se les abisase, penitentes o alegres según la costumbre sabida y necesidades de cada uno.

Una consuetud del Archivo parroquial de San Martín de Maldá nos da a conocer, además, que mientras se realizaba el Octavario, los pueblos que no acudían a «Les Sogues» por la causa que fuere, se unían a los que habían ido con actos análogos a los que aquélla narra:

Ntra. Sra. de las Sogas. Quan en lo Santuari de las Sogas se trau la Santa Imatge, los P. P. de aquell convent solen avisar als poples y, si los Regidors ho demanen, se acostuma aquí en aquell mateix dia fer professó de rogatives en la forma següent: Matinet se forma la professó en la Iglésia. Preceheixen los homfarons: segueixen los homens a dos alas: entre aquestos va lo Nazareno; segueix la bandera negra y lo Sant Cristó acompanyat de atxas. Detrás van las dos creus, lo clero y lo rector vestit ab roquet, estola, pluvial morada y boneto, ab tobollola morada al coll y la Vera Creu a las mans y després de ell se segueix lo Ajuntament y las donas a dos filas. Al rector proceheixen dos atxas y los dos acòlyts ab candelero. Se cantan las Lletanías majors: ix la professó per lo portal de la Iglésia, va per devant del gorg, per lo carrer del Pou del Gel y via recta a sobre lo mateix Pou, ahont girats tots envers Lo Santuari de las Sogas se canta la Salve y oració del temps y prossegueix la professó entrant per lo portal y lo carrer de Bellpuig y passant per la plassa torna a la Iglésia y luego se canta una Missa que es privativa de Rector, la qual se aplica per lo poble y los Regidors donan lo Cht.

\* \* \*

Con la evocación de las populares fiestas de la «Treta» de Nuestra Señora de las Sogas, acaso las de mayor empaque entre las que en pasados siglos celebró la provincia de Lérida, quisiéramos no sólo dejar sentado su indiscutible patronaje sobre una de las

<sup>25</sup> Entre estos cantos descollaban los *Goigs en acció de gracias a Nostra Senyora de les Sogas*... (Lleyda. En la Stampa de Bonaventura Corominas, Estamper y Llibrater) — comienzos del siglo XIX —, y los *Goigs a llaor de Nostra Senyora de les Sogues*..., del mismo siglo.

más extensas y ricas comarcas de su suelo, sino el derecho que, muy por encima de las restantes advocaciones marianas ilerdenses, le compete a ser proclamada un día oficialmente Patrona de la Provincia <sup>26</sup>, y nuestro vehemente deseo de que así sea, y, a ser posible, pronto.

ANTONIO M.<sup>A</sup> PARRAMÓN, Pbro.

Profesor del Seminario de Lérida y Capellán-  
Prosecretario-Consejero de número del Instituto  
de Estudios Ilerdenses

<sup>26</sup> Nuestras «Notas» citadas. Según el *Nomenclátor de la provincia de Lérida*, formado por la Dirección General de Estadística con referencia al 31 de diciembre de 1940, los 54 pueblos de la comarca de las Sogas, incluida la capital, arrojan un total de 114.722 almas, cifra que se acerca a la mitad del censo general de población de las tierras de Lérida (297.440 habitantes de hecho en aquella fecha).